

## El valor del presente histórico en narrativas infantiles orales y escritas<sup>1</sup>

Paula Mahler

Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

---

*En este trabajo se analiza, la función del presente histórico en narraciones orales y escritas de niños de 9 años de la ciudad de Buenos Aires, elicitadas a partir de un texto fuente literario cuyas características no hacían previsible la aparición de este tiempo verbal. El análisis cuantitativo y cualitativo de este corpus (37 textos orales y 50 textos escritos) no permite asociar el uso del presente histórico ni con la estrategia de inicio del relato (Marro & Rosenberg, 1991), ni con su presencia en proposiciones narrativas específicas (Silva Corvalán, 1987) aunque es posible encontrar una tendencia a su utilización en secuencias de acciones. En los textos escritos, la escritura opera como una restricción respecto de la adecuación del uso de este tiempo verbal.*

---

*The function of the historical present in spoken (oral) and written narratives of nine year old children that live in Buenos Aires city was analyzed in this work. The narratives were elicited from a text literary source whose characteristic does not make foreseeable the appearance of this verbal tense. The qualitative and quantitative analysis of the corpus (37 spoken —oral— texts and 50 written texts) does not permit to associate the use of the historical present neither with the strategy of beginning of the story (Marro & Rosenberg, 1991), nor with its presence in specific narrative propositions (Silva Corvalan, 1987). However, the analysis showed a trend towards its use in action sequences. Furthermore in the written texts writing constraints the use of this verbal tense.*

---

<sup>1</sup> Este estudio forma parte de uno mayor sobre adquisición del discurso narrativo oral y escrito en niños de 7 y 9 años de la ciudad de Buenos Aires. Beca UBACYT 983. Universidad de Buenos Aires. Quiero agradecer a la Dra. Guiomar Ciapuscio y al Lic. José Álvarez la lectura de este trabajo y sus comentarios.

En este trabajo discutiremos la función que tiene el uso del presente histórico en las narraciones infantiles orales y escritas. Analizaremos si la utilización del presente histórico está relacionada con una determinada estrategia de inicio del relato, tal como proponen Marro y Rosemberg (Marro & Rosemberg, 1991) y compararemos nuestros resultados con los que se han encontrado para los adultos de acuerdo con la propuesta de Silva Corvalán (1987).

## 1 Introducción

Uno de los rasgos de la narrativa es que se trata de un discurso del pasado. White (1980) sostiene que “una narrativa es un discurso del pasado con un comienzo bien marcado, un medio y un final”. Scholes, (1980), por ejemplo, plantea que “Una narración es la presentación simbólica de una secuencia de eventos conectada por un tema y presentada en el tiempo. Sin relación temporal, sólo tenemos una lista.” y agrega que esta relación temporal debe darse en el pasado.

Tanto en el caso de la narración ficticia, como en el de la narración interlocutiva de hechos vividos, de lo que se trata, cuando se narra, es de recuperar experiencias pasadas, propias del narrador o pertenecientes a terceros, reales o ficticias, pero siempre pasadas. Cuando se “relata” lo que sucede en el momento de la enunciación, se describe, como, por ejemplo, en el caso del relato de un partido de fútbol, pero no sólo se rompe con las características temporales respecto del momento de la enunciación del texto, sino que no aparecen otras características propias de la narración (no habrá, en este caso, ni orientación, ni complicación ni resolución, para tomar alguna de las axio-logías respecto del discurso narrativo).<sup>2</sup>

El tiempo semántico de la narración es, pues, el pasado, puesto que se trata de acontecimientos previos al momento de la enunciación. Weinrich (1975) sostiene que los pretéritos son tiempos narrativos que cumplen con la función señaladora de los tiempos verbales, es decir, son señales que marcan el texto y que instauran un tipo particular de relación comunicativa.

Ahora bien, el pasado, en tanto tiempo verbal, puede asumir diferentes formas desde el punto de vista morfológico y tener distintos valores aspectuales. La utilización de los valores aspectuales, básicamente el valor perfectivo y el imperfectivo, está vinculada con la función del enunciado dentro de la estructura narrativa. Fundamentalmente, los tiempos durativos (imperfectivos) se utilizan para las proposiciones<sup>3</sup> vinculadas con el marco del relato, y los tiempos puntuales (perfectivos) con las proposiciones vinculadas con las acciones que se llevan a cabo, es decir, de acuerdo con la clasificación de Labov, la complicación y la resolución.

<sup>2</sup> Labov (1972).

<sup>3</sup> Consideramos proposición al conjunto formado por un predicado con  $n$  argumentos.

Por otra parte, este pasado semántico puede estar representado por una forma morfológica de presente, es decir, el presente puede utilizarse con valor<sup>4</sup> de pasado, en este caso se lo denomina *presente histórico* (PH).

Investigadores que se ocupan del análisis de textos narrativos interactivos, así como aquellos que se preocupan por establecer las diferencias entre la oralidad y la escritura, establecen que el presente histórico es característico de los textos narrativos orales.

Así, Tannen (1982) analiza una narración en su versión oral y en su versión escrita para establecer modos orales y modos escritos y la relación entre el lenguaje literario y la conversación cotidiana. Las narraciones que considera son de hechos vividos. Su conclusión general es que el cuento escrito combina algunos rasgos esperables en el discurso informal hablado con otros esperables en el discurso escrito formal. Entre los rasgos correspondientes a la oralidad se encuentra la utilización del presente histórico.

Elinor Ochs (1979), que caracteriza a los discursos hablados informales como *discurso no planificado* y a los discursos escritos formales como *discurso planificado*, sostiene que las narraciones en el discurso no planificado muestran una tendencia a iniciarse en pasado y luego pasar al presente.

El estudio más interesante sobre el valor del presente histórico en las narraciones orales en español es el realizado por Silva Corvalán (1987). Tomaremos al mismo como eje para observar si los valores que ella encuentra para el presente histórico en la narración oral española en adultos se encuentran también en los textos narrativos de nuestro *corpus*. Al realizar esta comparación, no podemos dejar de tener en cuenta que si bien en ambos casos se trata de narraciones, en el estudio de Silva Corvalán se analizan narraciones espontáneas, mientras que en el nuestro nos ocupamos de narraciones semiplanificadas. Los rasgos en los que ambos *corpora* difieren son los siguientes: Silva Corvalán analiza narraciones de experiencias vividas realizadas por adultos, el modo de elicitación de las mismas es la entrevista. En nuestro caso, en cambio, se trata de narraciones ficticias realizadas por niños y el modo de elicitación es el recuento. Estas diferencias son importantes y determinantes respecto de las posibilidades de aparición del PH por cuanto, como explicaremos más adelante, no era previsible la aparición del PH en el tipo de tarea que proponíamos.

El planteo básico de Silva Corvalán es que el uso de los tiempos verbales es función de la *categoría* narrativa<sup>5</sup> en que aparecen, es decir que “el contexto determina el significado de la forma” (1987: 275), de modo que el valor del presente será distinto de acuerdo con el contexto en que aparezca.

Los textos infantiles que nosotros analizaremos se originaron en “recuentos” de un cuento tradicional realizados por niños de la ciudad de Buenos Aires, de forma oral y

<sup>4</sup> La noción de valor que estamos utilizando es la de Saussure, es decir la de un elemento dentro de un sistema en relación con el resto de los elementos del sistema.

<sup>5</sup> En el sentido de Labov (1972).

de forma escrita. Creemos que la naturaleza de la tarea que los niños debían realizar, las características literarias del texto fuente a partir del que realizaron el recuento, el hecho de que el texto fuente tuviese todos los verbos del cuerpo del relato (no se tienen en cuenta ni las proposiciones incrustadas ni el discurso referido) en pretérito perfecto simple, hacían no predecible la aparición del PH en las producciones orales y, mucho menos, en las escritas.

Las hipótesis de este trabajo son:

a) el uso del presente histórico en los recuentos orales de los niños de 9 años es no sistemático, no es posible vincularlo ni con la estrategia de inicio del relato, ni con una determinada función narrativa en el desarrollo del relato, ni con un medio de evaluación interna.

b) en los textos escritos la escritura opera como una restricción y, por lo tanto, aparece una menor proporción de uso del PH.

## 2 Sujetos

Los textos analizados fueron producidos por niños de 9 años provenientes de escuelas de la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires.

## 3 Procedimiento

Los textos se elicitaban de la siguiente manera: a los niños se les leyó una versión del cuento “La Bella Durmiente”. La lectura se realizó en el salón de clases, el soporte material del texto era el real, el lector daba vuelta las páginas tal como había sido estipulado en el libro por el editor, levantaba la vista en ciertos momentos, cambiaba el tono de voz diferenciando el cuerpo del relato de los espacios de discurso directo, etcétera.

Los niños sabían, antes de la realización de la lectura, que luego deberían volver a contar; también que, elegidos al azar por la investigadora, la mitad lo haría oralmente y el resto por escrito.

Luego de la lectura, los que hicieron el recuento oralmente se retiraron del aula y le contaron el cuento al investigador con el grabador presente.

La consigna utilizada fue: “*Volvé* a contar el cuento. *Hacelo* para alguien que no lo conoce.”

## 4 Análisis

Se analizarán 37 textos orales y 50 textos escritos. La siguiente tabla muestra la distribución de los textos de acuerdo con la presencia o no de PH

**Tabla 1**

	PH	-PH	T	PH	-PH	T
<b>O</b>	11	26	37	29,72%	70,28%	100%
<b>E</b>	4	46	50	8%	92%	100%

$$x^2 = 5.59 \text{ p}=0,018$$

#### 4.1. Relación entre la estrategia de inicio y el tiempo verbal utilizado

Mabel Marro y Celia Rosemberg realizaron una investigación con niños de 8 y 9 años en la que sostenían que la estrategia de inicio del relato determina rasgos del texto que los niños producen, es decir, que los niños que comenzaban sus textos con la fórmula canónica “Había una vez...” producían textos diferentes en cuanto a sus propiedades narrativas, de los que lo hacían con sintagmas del tipo: “Se trataba de que...” o “El cuento era sobre...” y que, según las autoras desarrollan una “estrategia comentativa” desde el inicio de la narración. Una de las características de esta última es “una temporalidad basada en el presente” (1991:25). El 33,33% de los textos analizados por estas autoras presenta una estrategia de inicio comentativa. En nuestro caso sólo el 13 % de los textos orales y el 18 % de los escritos presentaron esta estrategia de inicio (tabla 2).

**Tabla 2**

	MR EC	M EC	
%	O	O	E
	33,33	13	18

En la tabla 3 aparecen la cantidad y el porcentaje de textos con alternancia entre PH y PPS (-PH) de acuerdo con la estrategia de inicio. Como podemos ver, nuestro *corpus* presenta una proporción mucho menor de textos con estrategia comentativa; pero, lo más interesante es que, justamente, la proporción mayor de textos con PH no se presenta en los textos de estrategia comentativa, sino en los de estrategia narrativa, puesto que en el 29,72 % de los textos orales de nuestro *corpus* aparece el PH y de ese total sólo el 18,18% corresponde a la estrategia comentativa.

**Tabla 3**

<b>O</b>	<b>PH</b>		<b>-PH</b>	
EN	9	81,81 %	20	76,92%
EC	2	18,18 %	6	23,07 %
T	11		26	

$$x^2 = 0.00 \text{ p}=1$$

En el caso del escrito, la diferencia se da, fundamentalmente, en que sólo 4% del total de los textos presenta estrategia comentativa, en ninguno de estos aparece el PH. Este es un dato esperable, tal como veremos en el análisis posterior de los textos escritos.

Por lo tanto no encontramos una asociación para este tipo de tarea y de clase textual, entre el hecho de que la estrategia de inicio de la narración sea comentativa o narrativa y el hecho de que los chicos usen el PH. Los textos de estrategia comentativa serán analizados conjuntamente con los de estrategia narrativa.

#### 4.2. La función del presente histórico

En esta sección compararemos algunos de los datos y conclusiones que plantea Silva Corvalán con respecto a la narración oral española de hechos vividos, hechas por adultos, con los datos que surgen del análisis de nuestro *corpus*. No podemos comparar los datos estadísticos, puesto que Silva Corvalán preselecciona de una muestra mayor aquellos textos que presentan al menos una ocurrencia de PH, sin señalar sobre cuántos textos lo hace.

Puntualizaremos y comentaremos los argumentos principales esgrimidos.

1. *El PH aparece siempre en la complicación de la acción y en proposiciones fijas.* Esta afirmación implica la asociación entre función narrativa y tiempo verbal y, por lo tanto, una elección del tiempo verbal por parte de los sujetos para marcar una función narrativa. Esto implica que el PH no puede aparecer en otro tipo de proposición narrativa.

Creemos que la mejor manera de ver la relación entre función narrativa y tiempo verbal es un estudio funcional de las apariciones. En nuestro trabajo no utilizamos las categorías de análisis de los discursos narrativos de Labov (1972), sino uno más pormenorizado en episodios, de acuerdo con las propuestas de Mandler y Johnson (1977). De esta manera podremos analizar con mayor detalle los lugares de aparición de este tiempo verbal. El texto que los niños escucharon tiene 10 episodios y un final, posee episodios de estado, el episodio 1 constituye la orientación y los episodios 3 y 6 las complicaciones de la acción.

En principio no podemos marcar una característica unificadora para los usos del PH con respecto a los episodios, sino que vemos gran dispersión, el presente histórico, por otra parte, aparece en episodios que constituyen acciones y en episodios que constituyen estados, como en el caso del número 10.

##### 1. Lucía (9;6) episodio 6

entonces fue a una vieja torre con una puerta de oro  
con una llave de oro

abre así  
 y aparece una anciana con un huso  
 entonces se pincha  
 y se va a su cuarto  
  
 y se duerme

El PH no aparece sólo en las proposiciones que conforman la complicación de las acciones sino que aparecen en el episodio 1 (Orientación).

## 2. Ana Laura (9;8)

un día en un castillo	la reina del castillo	se va a bañar	al lago
y	un cangrejo	sale	
y		le dice	que va a tener que va a cumplir sus sueños que era tener una hija

El PH aparece también en el final de la narración, que no coincide con la resolución del conflicto, sino que es una consecuencia de la misma.

## 3. Giselle (9;6) Final

y después se casan  
 y viven por suerte felices durante toda la vida

La tabla siguiente muestra la cantidad de textos en los que el PH aparece sólo en la complicación, en la complicación más otros episodios y cuando no aparece en episodios que constituyan la complicación.

**Tabla 4**

	C	C+EPIS	-C
0	27,27 %	45,45%	27,27%
E	25%	75%	-

De modo que no podemos encontrar en estos relatos una regularidad en la utilización del PH con respecto a la función narrativa de la proposición en la que aparece: si agrupamos los datos presentados en las dos últimas columnas de la tabla 4, vemos que en el 72,72% de los textos el PH no aparece solamente en la complicación.

2. *El PH aparece cuando se introduce un hecho inesperado.* La caracterización que realiza Silva Corvalán de hecho inesperado no es totalmente clara, puesto que se recurre a la marca de repente como caracterizadora del suceso inesperado (o dramático) y al suceso inesperado como el que está precedido por una marca especial. En nuestro

*corpus* aparecen secuencias de acciones en las que el PH alternará con el pretérito perfecto simple sin que podamos encontrar una razón especial para el cambio de tiempo verbal.

#### 4. Giselle (9;6)

y                      **fue contemplando** todo el castillo  
y después           **subió** una escalera  
y                      **sube** una torre

#### 5. Marisa (9;2)

entonces él **fue**  
y                      **abre** la puerta gra  
   fuerte  
y                      **entra**  
                                 **está** todo recallado  
y                      él **sube** adonde estaba la princesa

En este ejemplo vemos cómo se mantiene el mismo sujeto gramatical para dos acciones sucesivas y se utilizan ambos tiempos de verbos indistintamente.

Un análisis de las marcas que preceden al uso del PH en nuestro *corpus* permitirá ver que este tiempo verbal no está obligatoriamente utilizado luego de conectores especiales respecto de lo inesperado de la acción.

En nuestro *corpus*, el uso del PH está concentrado luego de los conectores más usuales en las narrativas infantiles: **y** (con cambio de sujeto gramatical), **y** (sin cambio de sujeto gramatical), **y después** (con cambio de sujeto gramatical), **entonces** (con cambio de sujeto gramatical). Estos conectores preceden el 68% de las emisiones en las que se utiliza el PH, 8,2% aparece sin ninguna marca anterior.

Los marcadores que señalan sucesos inesperados presentes en nuestro *corpus* son: **pero de pronto** (una emisión en un texto escrito), y **de repente** (una emisión en un texto oral).

Del análisis de las marcas previas a la aparición del PH surge una tendencia interesante, especialmente en los textos orales: la aparición de PH en secuencias de acciones pertenecientes a un mismo episodio. Consideramos secuencia a acciones sucesivas llevadas a cabo por un solo agente o a la misma acción (desde el punto de vista semántico) llevadas a cabo por varios agentes. En estas secuencias el PH puede aparecer en todos los verbos de la secuencia o en alternancia con el PPS.

#### 6. Lucía (9;6)

entonces            **sepincha**  
y                      **se va a su cuarto**  
y                      **se duerme**



Si tomamos, por ejemplo, al conector *y*, cuando no se produce cambio del sujeto gramatical, en 76, 19% de los casos aparece en una secuencia de acciones.

La tabla siguiente muestra la proporción de emisiones de PH en secuencias de acciones y en no secuencias.

**Tabla 5**

O	S	-S
PH	68,42 %	31,57 %

Si consideramos las secuencias que aparecen en nuestro *corpus*, en 65% se utiliza el PH, en tanto que en 35% se utiliza el PPS.

**Tabla 6**

O	PH	-PH
s	65%	35%

Creemos que, posiblemente, se trate de una línea de trabajo que habría que seguir investigando para ver si ésta puede ser una de las claves de la utilización del PH en las narrativas infantiles.

3. *Los verbos de movimiento asociados a otro verbo tienen un funcionamiento holístico.* En nuestro *corpus* encontramos dos casos de este funcionamiento. Concordamos con la propuesta de Silva Corvalán en cuanto al valor del verbo de movimiento que funciona en un todo con el verbo de acción. La acción propiamente dicha no sería la de *venir*, sino la que marca el otro verbo.

## 7. Florencia (9; 1)

y **viene** la número trece enojada  
y le **dice**

4. *Los sujetos utilizan el PH como un método de evaluación interna de las acciones de la narración.* Ésta es la conclusión más importante a la que llega Silva Corvalán, puesto que es explicativa. Está originada en el uso diferenciado del PH con respecto a la función de la proposición narrativa en la que aparece dentro de la narración.

Nuestros datos, sin embargo, no nos permiten afirmar lo mismo ya que la indeferenciación en la aparición del PH en núcleos centrales del relato no permite identificar este uso con una evaluación de la narración.

Ahora bien, las autocorrecciones que los niños producen son siempre un dato interesante para analizar.<sup>6</sup> Veamos el caso de Natalia que produce una autocorrección del

<sup>6</sup> Ya hemos tratado anteriormente el valor de las autocorrecciones como factor cohesivo en las narraciones infantiles (Mahler, 1994).

PH en la que se modifica no sólo el tiempo empleado, sino el verbo desde el punto de vista léxico.

#### 8. Natalia (9;5)

y de repente                    **sale** un cangrejo  
y                                    le **dice**  
    le **anunció**                    la noticia de que el deseo se le había concedido

Así como Natalia considera que, desde el punto de vista léxico, **anunciar** es más apropiado que **decir**, desde el punto de vista del tiempo verbal a emplear, es también más *apropiado* el pretérito perfecto simple. Si el PH le sirviera a Natalia para evaluar internamente las acciones de los personajes, no habría habido vacilación en el uso de una forma lingüística ni autocorrección.

#### 4.3 Un texto oral paradigmático

El texto de Giselle (9;6) es paradigmático. Giselle está dentro del 36% de niños que producen una narración autónoma sin ningún tipo de interlocución con el entrevistador; tiene una alta recuperación episódica;<sup>7</sup> no utiliza solamente los conectores *entonces*, *y*, y *después*, sino también *pasaron unos días*, y *un día*; justifica las acciones de los personajes:

*como tenía doce platos de oro tuvo que sacar a una hada porque eran trece como la bella durmiente no sabía lo que era le pregunta;*

introduce marcos de las acciones con *cuando*; utiliza el discurso directo y el discurso indirecto; recurre a la variedad léxica en los verbos; usa los tiempos imperfectivos para las acciones durativas y para el marco de la narración; introduce y finaliza canónicamente su narración. Giselle es una buena narradora en forma oral.<sup>8</sup>

Giselle no utiliza el PH en la complicación de la narración, sino en el desarrollo del episodio 1, en el desarrollo del episodio 2, en el final de los episodios 3 y 4, en el desarrollo y en el final del episodio 6, en el final del episodio 9 y en el final del relato.

Utiliza el PH en proposiciones con *cuando* que funcionan como marco.

Emplea el PH en acciones sucesivas dentro del mismo episodio:

9.  
y después **subió** una escalera  
y                                    **sube** una torre  
y                                    la **encuentra** a ella.

<sup>7</sup> En el recuento que produce recupera los episodios significativos para la superestructura del relato e, inclusive, algunos no fundamentales.

<sup>8</sup> Sobre calidad textual, ver Tolchinsky Landsmann (1992), Mahler (1994).

Y, finalmente, utiliza el PH en el final de la narración.

10.

y después        **se casan**  
y                **viven felices**                por    suerte el resto de la vida.

Creemos que este es un buen ejemplo del uso generalizado (no específico de función textual alguna) del PH en una buena narradora oral.

#### 4.4. Presente histórico y escritura

El análisis que haremos de los textos escritos es menos exhaustivo. Esto no es casual, ya que el *corpus* que tenemos es más pequeño. De los 50 textos escritos de nuestro *corpus*, sólo en 4 (el 8%) aparece el PH. La diferencia con los textos producidos en forma oral es notoria y no puede ser casual. Consideramos que la escritura funciona como una restricción para la producción de los textos y si el PH es relativamente “aceptable” cuando se recuenta de manera oral, no pareciera suceder lo mismo en los textos escritos.<sup>9</sup>

Claire Blanche-Benveniste (1982) denomina a este fenómeno, “lenguaje dominiguero” y plantea que los sujetos, incluso aquellos que están en proceso de aprendizaje, son conscientes de ciertas características formales del lenguaje que se escribe; entre éstas habría que incorporar el uso del pretérito perfecto simple en las narraciones escritas.

En nuestros textos escritos, el uso del PH es similar al que se realiza en los textos orales, es decir, hay un uso indeterminado del recurso.

11. Juan José (9;2)

cuando la princesa **está sola**  
y                    **va a mirar** el castillo  
y                    **encuentra** una puerta

El caso más interesante es el de Natalia (9) quien escribe tanto

12.

y de pronto **salió** un cangrejo

<sup>9</sup> Una apertura a este trabajo sería ver si se encuentra algún tipo de asociación entre el uso del PH en los textos escritos y las características que hacen que un texto sea de calidad. Esta comparación excede los límites de este trabajo.

como

13.

pero de pronto **llega** la hada número 13

el sintagma adverbial *de pronto* no es una marca especial de énfasis que determine el uso del tiempo verbal puesto que se lo utiliza tanto precediendo un pretérito perfecto simple cuanto un PH.

Natalia utiliza el PH para los verbos de decir, pero, también para los verbos de acción:

14.- Natalia (9)

y entonces **se acerca** la primera

y **le dice**

**pasa** la segunda

y **le dice**

pero de pronto

**llega** el hada número 13

entonces le **dice** un deseo que dice

Asimismo, utiliza en acciones de varios pasos indistintamente un tiempo verbal o el otro:

15.

Después **subió** a la tone

y **camino** por unas escaleras de caracol

cuando **sube encuentra** una llave de oro con esallave

**abrió** una puerta

y **encontró** una viejita cosiendo en un telar con un huso

después le **pregunta** qué eseso

entonces ella lo **quiso** tocar

y se **pinchó**

y **cayó** dormida en una cama.

## 5 Conclusiones

En nuestro *corpus*, 29, 72% de los textos orales utiliza la alternancia entre el PH y el pretérito perfecto simple, y sólo presentan esta alternancia 8% de las producciones escritas. Creemos que esta diferencia es importante y significativa.

Dado el tipo de texto fuente, el tipo de tarea que debían realizar y el nivel de escolaridad de los niños, no era esperable la aparición del PH en el recuento; ya que podemos considerar que tanto el recuento oral cuanto el escrito constituyen zonas intermedias entre la oralidad y la escritura.

Consideramos que en los textos orales la utilización del PH no se corresponde con una función textual específica, tal como sucede en la narración de hechos vividos que realizan los adultos. Pensamos que habría que profundizar el estudio de la aparición de este tiempo verbal en secuencias de acciones, para ver si ésta puede ser la línea de descubrimiento de una función para este uso.

La poca frecuente aparición de este fenómeno en los textos escritos es atribuible a la conciencia que tienen los sujetos de ciertas características específicas de la escritura. En los casos en los que el PH aparece, sus características no difieren de las de los textos orales en cuanto a su grado de generalización y podría considerarse, entonces, como una interferencia de la oralidad en la escritura.

## Bibliografía

- BLANCHE-BENVENISTE, C. (1982), "La escritura del lenguaje dominguero", en E. Ferreiro & M. Gómez Palacio (Ed.), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.
- LABOV, W. (1972), *Language in the Inner City: Studies in Black English Vernacular*, Oxford: Blackwell.
- MAHLER, P. (1994a), *Autocorrecciones como recurso de composición textual en producciones narrativas infantiles* (Jornadas "De la teoría lingüística a la enseñanza de la lengua"), Instituto de Lingüística-Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires.
- MAHLER, P. (1994b), *Esquema narrativo y producción textual* (ponencia a las Primeras Jornadas de Adquisición del Lenguaje y Enseñanza de la lengua), Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- MANDLER, J., & JONSOHN, N. (1977), "Remembrance of things parced: Story structure and recall". *Cognitive Psychology* (9), 111-151.
- MARRO, M., & ROSEMBERG, C. (1991), De la lectura a la producción: regularidades en las estrategias de relato en niños de 8 a 9 años, *Lectura y Vida*, XII (2), 23-28.
- OCHS, E. (1979), "Planned and unplanned discourse", en T. Givón (Ed.), *Discourse and syntax* (pp. 51-80). New York: Academic Press.
- SCHOLLES, R. (1980), "Language, narrative and anti-narrative", en W. J. T. Mitchell (Ed.), *On narrative*. Chicago: The University of Chicago Press.
- SILVA CORVALÁN, C. (1987), "La narración oral española: estructura y significado", en E. Bernárdez (Ed.), *Lingüística del texto* (pp. 265-292). Madrid: Arco.
- TANNEN, D. (1982), "Oral and literate strategies in spoken and written narratives", *Language*, 58 (1), 1-22.
- TOLCHINSKY LANDSMANN, L. (1992), "Calidad narrativa y contexto escolar", *Infancia y Aprendizaje* (58), 83-105.
- WEINRICH, H. (1975), *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.
- WHITE, H. (1980), "The value of narrativity in the representation of reality", en W. J. T. Mitchell (Ed.), *On narrative*, Chicago: The University of Chicago Press.